

## LA BOLA DE CRISTAL Y SU CONTEXTO.

[DESCARGAR PDF](#)
[IMPRIMIR](#)

### JUAN CARLOS ALFEO ÁLVAREZ

Profesor de la Universidad Complutense de Madrid



#### 1 Una idea, una mujer, una ilusión.

Lolo Rico es una mujer serenamente enérgica y tan franca como jovial. No hay duda: en sus ojos reside ese brillo peculiar de quien, a pesar de estar de vuelta de muchas batallas, ha sabido preservar su capacidad para ilusionarse con nuevas ideas y proyectos. Así la conocí y, por lo que veo, poco ha cambiado esta mujer, Lolo Rico, que argumenta sólidamente y defiende con lucidez aquello en lo que cree.

Coincidimos hace unos años en un seminario de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo (Cuenca) en la que nos disponíamos a hacer prospectiva sobre lo que podría depararnos la programación y la producción televisiva a lo largo de una década, la de los noventa, que era entonces un libro casi en blanco, pero que ya apuntaba maneras. Para mayor gozo, compartíamos mesa, codo con codo, para tratar el siempre espinoso tema de las relaciones entre la infancia y la televisión. Fue un debate intenso, efervescente y enriquecedor, un torbellino que desbordó el horario y la propia sala de conferencias, inundando los pasillos y llenando las horas siguientes de jugosas anécdotas y de críticas verdaderamente afiladas hacia una programación infantil que en aquel momento era, a juicio de Lolo, no sólo inapropiada e innecesariamente procaz, sino, además, totalmente carente de imaginación y del más mínimo compromiso pedagógico.

Opiniones aparte, lo que sí era cierto es que quien hablaba era, sin pretenderlo, una autoridad en la materia. Lolo Rico es la autora infatigable de una larga lista de cuentos infantiles y textos de orientación pedagógica, responsable de gran cantidad de programas radiofónicos para niños, traductora y, ya en el plano televisivo, directora de programas para el sector infantil y juvenil de la audiencia como “La casa del reloj” y “La cometa blanca”. Por si todo ello fuera poco, era, además, el alma máter, el generador de potencia de uno de los programas más innovadores de nuestra televisión: el ya mítico “La bola de cristal”. Supongo que llegados a este punto no estará de más añadir que es madre de siete hijos para comprender el personal interés que vincula definitivamente a esta mujer con el mundo infantil y juvenil.



Lolo llevaba trabajando para TVE catorce años cuando, siendo director José María Calviño, recibió un encargo de Carlos Valverde, Director de programas infantiles de TVE, que podía haber sido un regalo envenenado pero que, a decir de la propia Lolo, iba a convertirse en la mejor época de su vida: el diseño de un programa de bajo presupuesto destinado al público infantil y juvenil con la finalidad de cubrir una hora valle en la programación matinal de los sábados.

#### 2

17 de septiembre de 1983: empieza la cuenta atrás.

El comunicado de prensa de TVE en relación con el programa no podía ser más escueto; en apenas un par de páginas y bajo el título “Infantil para la matinal de los sábados” informa:

“A partir del 17 de septiembre [de 1984] se comenzará a grabar en los Estudios Roma “La bola de cristal”, nuevo programa dedicado al mundo infantil, en concreto a los niños con edad comprendida entre los 3 y los 10 años, que tiene previsto emitirse los sábados por la mañana. (...) Lola Rico de Alba (...) será la encargada de dirigir este nuevo espacio con duración aproximada de hora y media. En “La bola de cristal” se combinará la producción extranjera y la nacional. La sección de dibujos animados y cuentos correrá a cargo de ciertas compañías con sede más allá de nuestras fronteras; mientras que la parte musical y los muñecos de guiñol se reservarán para creadores nacionales.

## LOS GENIOS

Una de las innovaciones del programa será la inclusión de muñecos de guante españoles relacionados con el mundo de la televisión. De esta manera, aparecerán personajes como el Genio de la cámara, el Genio del sonido.... Que convivirán en un improvisado estudio de grabación, ayudando a familiarizar al niño con el medio audiovisual. La utilización de un decorado activo, participativo, puede considerarse otra de las novedades de espacio. Objetos como una cámara de televisión, convenientemente pintada de verde o rojo, un micrófono... tendrán vida propia con el fin de llamar la atención del niño e introducirle en el campo de la técnica.(...)

“La bola de cristal” se presentará como un programa totalmente distinto a “La cometa blanca”, conservando de aquél tan sólo su carácter educativo. En el espacio no existe ningún tipo de participación por parte del público infantil, que se limitará a aprender y entretenerse. La realización correrá a cargo de Ernesto Quintana y sobre los futuros presentadores aún puede decirse poco ya que su selección depende del resultado de las pruebas que se realizarán en la próximas semanas” .

El comunicado no está fechado, sin embargo es evidente que la idea motriz es aún muy vaga en el momento de su redacción. Los emblemáticos “electroduendes” aún no pasaban de “genios” y sólo hay una imprecisa mención a dos de ellos que acabarán conociéndose como Maese Cámara y Maese Sonoro. Isabel Bauzá, esposa de otro miembro del equipo, el realizador Ernesto Quintana , y el dibujante Gerardo Amechazurra aún no constan como presentadores y otro tanto sucede con Alaska y el resto de protagonistas del espacio; de hecho, la prensa del momento aún no tiene claros los nombres de los protagonistas y, cuatro días después de su primera emisión, en la revista Diez Minutos puede leerse lo siguiente:

“El programa, que constará de tres bloques, será presentado en el primero de ellos por unos muñecos de Alejandro Millán que se denominarán ‘Cámara’, ‘Sonido’, ‘Adaptación’, ‘Bruja-avería’ y ‘Bruja-truca’ “

Efectivamente, el programa se empieza a grabar el 17 de septiembre de 1984, según el plan previsto, en los Estudios Roma, situados en el Polígono Industrial de Fuencarral, al norte de Madrid -actual sede del canal Tele 5- aunque más tarde pasarían a grabarse en Prado del Rey. La producción de cada capítulo abarcaba quince días y la grabación de cada programa se llevaba a cabo en tres. El primer programa se emitió el 6 de octubre de 1984, y el último, el 25 de junio de 1988.

“Nosotros dedicamos un día a grabar el ‘Libro visor’, otro a los ‘Electroduendes’ y otro a grabar el resto de las cosas del programa. El dejar algo pendiente retrasa todo muchísimo, por eso se va contra-reloj. Pero también las grabaciones tienen sus facetas divertidas, como Pedro [Reyes] y Pablo [Carbonell], que nunca se saben el guión y siempre lo improvisan todo, cosa que les da mucha gracia: Olvido, que a veces no puede actuar porque no puede dejar de reírse (...)”

En su concepción original, el programa debía cubrir un espectro de público bastante amplio que abarcara desde los 3 a los 10 años; para ello estaba estructurado en 3 secciones de media hora de duración. La primera de ellas, protagonizada por los electroduendes, estaba dirigida inicialmente a los televidentes en edad preescolar –y así seguiría siendo, al menos en su aspecto formal-; en ella, las marionetas diseñadas por Miguel Ángel Pacheco se divertían a costa de los humanos haciendo gala de un humor que podía llegar a ser verdaderamente mordaz e

irónico y que constituye, a mi juicio, una de las claves del éxito del programa: ofrecer diferentes niveles de lectura en función del perfil del espectador. Esto explicaría, en parte, por qué un programa infantil podía resultar atractivo a un público tan diverso; esto... y, por supuesto, la música, pero de ella hablaremos más adelante.

El “librovisor”, la segunda de las secciones del programa, fue la que sufrió más cambios a lo largo de su desarrollo. Pensada, en principio, para promover la lectura entre los televidentes infantiles, una intención que encaja perfectamente con la trayectoria, podríamos decir pedagógico-literaria, de su directora, estaba conducida por Olvido Gara –Alaska- junto a otro personaje: ‘Mantequilla’ encarnado por el joven Miguel Ángel Valero . Más adelante, Miguel Ángel dejó paso a dos humoristas recién fichados: Pedro Reyes y Pablo Carbonell que, si bien en un primer momento se ciñeron al guión, no tardaron en hacer de la improvisación su verdadera seña de identidad, para desesperación de la, al parecer, metódica Alaska. En esta segunda etapa de la sección, el abanico se abrió para dar paso a otras manifestaciones artísticas, entre ellas la música compuesta para la ocasión por autores del panorama musical del momento, muchos de los cuales acabarían convirtiéndose en el germen de la conocida y controvertida Movida Madrileña como Santiago Auserón (Radio Futura), Kiko Veneno o Loquillo, a parte de la propia Alaska. De hecho se debe a José María Cano (componente del también mítico grupo Mecano) la sintonía de “La bola de cristal”.

El “librovisor” se había ido transformando, dejando paso a las parodias de culebrones hasta que llegaron Nicolás Barrero y Mercedes Sánchez con “vidas ejemplares” un espacio dedicado a parodiar a personajes de cierta relevancia pública.

Si bien los electroduendes -a los que según ellos, con letra de Auserón, nadie comprendía- acabaron convirtiéndose en la identidad, en los auténticos iconos del programa, la tercera sección constituía la verdadera carta de naturaleza de “La boda de cristal”. No olvidemos que uno de sus objetivos era la captación de su audiencia hacia un mundo poblado por criaturas electrónicas y empeñado en llevar a cabo una auténtica inmersión en una cierta cultura televisiva ‘de calidad’. Esta sección recibió el nombre de “La banda magnética” y estaba dirigida a cultivar el acervo audiovisual del sector juvenil de la audiencia. Por un lado, el personaje de “Mantequilla” se dedicaba a hacer repaso de conceptos específicos tanto del cine como de la televisión, por ejemplo, la distinción entre los diferentes tipos de planos de cámara o de las características de los géneros cinematográficos. En esta fábrica de cinéfilos y “teléfilos” tenían un papel esencial las series de producción ajena, de las cuales “La pandilla” fue la primera en emitirse para dejar paso después a las celeberrimas “The Munsters”, “La Pandilla” o “Embrujaada”.

Por fin llegó “La Cuarta Parte” y la propia Lolo Rico ofrece una versión bastante acorde con el tono general del programa para explicar el evento:

“Después de la literatura, ¿podíamos olvidar el cine? ¡Buena se hubiera puesto la bruja Truca! Y con el cine se ponía punto final, ¡qué descanso! Hasta que Ramón Gómez Redondo, director de programas en aquellas fechas Gonzalo Vallejo, nuestro interlocutor directo y jefe de la primera cadena, o publicidad y marketing, que ya mandaban mucho, o vaya a saber usted quién, dijo con naturalidad en el gran despacho reservado para las reuniones de todos ellos: Media hora más. Me lo comunicaron como un honor, como diciendo: ‘El programa que haces es tan bueno que te regalamos otros treinta minutos, sin más presupuesto ni aumento salarial’ Y uno debía poner cara de circunstancias y dar las gracias. Menudo regalo.”

Esto ocurrió en torno al programa número 21, y con el añadido “La bola de cristal” alcanzaba las dos horas de emisión. La cuarta parte estaba compuesta, a su vez, por dos secciones diferenciadas: “El cuarto hombre” en la que el polifacético Javier Gurruchaga dejaba correr la imaginación comentando imágenes y sucesos de actualidad preparados por el documentalista del programa, **Francisco Quintanar** . Fue en esta sección donde Gurruchaga, con el fin de dar mayor entidad a la sección, creó una serie de personajes que luego le acompañarían en otros espacios televisivos, ya en solitario, encarnando a toda su “supuesta” familia: Cayetana, su madre; Nancy, su tía americana y su padre.

Evidentemente, a pesar de los esfuerzos de Gurruchaga y “su familia”, la media hora era aún demasiado larga, por lo que se decidió a dar un mayor protagonismo a la música en la segunda parte de esta media hora. En virtud de esta decisión se empezaron a grabar videoclips de grupos de pop y rock de la Movida, videoclips que, a juicio de algunos, constituyeron un factor más de vanguardia por tratarse de un género que tenía aún escasa presencia en el panorama musical televisivo; de hecho son los primeros videoclips realizados en TVE como producción propia. La música constituyó, como ya se ha dicho, el factor de enganche definitivo de un sector más amplio de la audiencia que rebasaba con creces la “edad objetivo” del programa pero que podía encontrar en “La bola de cristal” un punto de anclaje para sus propias inquietudes culturales y de ocio.

“La cuarta parte” sufrió también importantes modificaciones tras la marcha de Gurruchaga, llegando incluso a ser

ofrecida como programa independiente, debido, al parecer, a las críticas sobre unos contenidos que, a decir de algunos, no resultaban acordes con las líneas programáticas de una audiencia infantil, siendo más propios de una audiencia adulta. Fue memorable, por ejemplo, la actuación de un Javier Gurruchaga travestido de encajes y peluca de bucles, a lo Shirley Temple, interpretando su propia versión de “Stand By Me”.

### 3

#### Los spots publicitarios.

La bola de cristal no estaría completa sin aquellas campañas publicitarias apócrifas dirigidas a hacer reflexionar al espectador infantil y juvenil: los spots. Los eslóganes que protagonizaron estas campañas se han constituido en la referencia más perdurable del programa en la mente de muchos de sus espectadores: “sólo no puedo, con amigos sí”, “Tienes quince segundos para imaginar; si no se te ha ocurrido nada, a lo mejor deberías ver menos la tele” o “Si no quieres ser como ellos, lee”

Otra frase célebre del programa fue: “Vamos a desenseñar para desaprender cómo se deshacen las cosas”, toda una declaración de intenciones en lo que a orientación pedagógica se refiere:

“Con arreglo al pasado de los otros, al dictado por ellos, se nos obligaba a partir de verdades impuestas para ser y actuar con arreglo a creencias que podían ser o no ser las nuestras. En 1984 los niños/as todavía tenían que ser buenos y obedientes . Yo pensaba entonces, como ahora que había que desaprender lo aprendido [...]” .

No debemos olvidar que España estaba empezando a consolidar, no sin sobresaltos, su transición hacia la democrática y aún estaban muy presentes las consignas pedagógicas de cuarenta años de dictadura franquista. No ha de extrañar, por tanto, la existencia de un espíritu de ruptura y contestación también –y acaso fundamentalmente- en lo pedagógico. Sin embargo, más allá de lo pedagógico, y aún de lo ideológico, a pesar de su brevedad, la sección de “desenseñar para desaprender cómo se deshacen las cosas” presentaba un valor simbólico que trascendía lo lúdico y que hablaba, en clave infantil, de la necesidad que tenían muchos de los adultos de la época de reinventar la infancia para una nueva generación de niños que debían crecer en libertad y, acaso, también para sí mismos. Una pequeña muestra del diálogo: “-Las manchas son condecoraciones. Lavarse -¡Puaj!- es una porquería. A continuación os ofrecemos algunos consejos para mantener, siempre, un nivel decente de suciedad”.

### 4

#### El contexto televisivo de “la bola de cristal”.

En alguna ocasión se ha comentado que programas como el de “La bola de cristal” difícilmente tendrían cabida en un contexto televisivo como el actual, marcado de manera determinante por una competencia acérrima entre las cadenas televisivas por las cuotas de audiencia. En la actualidad son las cifras de audiencia y no la calidad objetiva de los programas –ya sea en su forma o en su contenido- las que verdaderamente determinan su permanencia en antena o su eliminación de la parrilla en las primeras semanas de emisión.

Manuel Palacio realiza un acertado análisis de lo peculiar del contexto en el que se concibe y se crean algunos de los programas estrella de la década de los ochenta:

“En España, los comienzos del proceso desregulador del modelo televisivo y la ruptura del monopolio de emisión se produjeron coetáneamente a la transición política y a los primeros años de gobierno socialista. El corolario fue que TVE tuvo que asimilar los cambios sociales y trabajar, paralelamente para acomodarse a las exigencias perceptivas de las nuevas audiencias. La combinación de esos dos requerimientos fue buena para la calidad de la oferta presentada. Y el efecto más inmediato consistió en que en torno ala mitad de los años ochenta se hicieran en este país algunos de los espacios más comprometidos y ‘modernos’ de toda Europa: una verdadera edad de plata de los programas de ‘segunda cadena’”.

Palacio incluye en este selecto grupo a programas como La edad de oro (Paloma Chamorro, 1983-1985), La caja de ritmos (Carlos Tena, 1983), Metrópoli (Alejandro G. Lavilla, Gustavo Martínez Schmidt y Alejandro Vallejo,

1985), además de La bola de cristal (Lolo Rico, 1984).

Ya se ha dicho que “La bola...” llega a la parrilla matinal de los sábados con el fin de rellenar un espacio en un contexto escasamente competitivo. Probablemente por esa razón no se le asigna, a juicio de sus responsables, un presupuesto saneado, aunque se concede a sus creadores un margen de libertad con el que ni se atreverían a soñar los directores de programas en la actualidad. Probablemente se encuentra aquí una gran parte de lo que sería el secreto de su éxito futuro. Podríamos decir que “La bola de cristal” fue, en su momento, una buena oportunidad bien aprovechada por parte de un grupo competente y motivado de profesionales.

“Comprendí que los chinos tienen razón y que todos los seres humanos tenemos un minuto de suerte en nuestra vida [...] cuando me di cuenta de que yo, como cualquier chino, tuve mi minuto aquel día, lejano incluso ya en mi recuerdo, en que Carlos Valverde me llamó igualmente para encargarme que desenseñara a desaprender para Televisión Española los sábados por la mañana” .

Cuando arranca el programa, la parrilla semanal de Televisión Española dedicada al público infantil y juvenil arranca el lunes a las 18:00 con el espacio “Hola chicos” conducido por la entrañable María Luisa Seco, dirigido a los más pequeños, que representaba una orientación pedagógica muy convencional, sobre la base de un modelo educativo y comportamental tradicional. En él se leían cartas y se exhibían dibujos aportados por los telespectadores y se recomendaban lecturas específicas. Este espacio iba seguido por el también mítico “Barrio Sésamo”, versión española de “Sesame Street”, dirigido igualmente a espectadores en edad preescolar y el único programa que, junto con el “Informativo Juvenil” se emitía todos los días de lunes a viernes. “Informativo Juvenil” estaba dirigido ya a los adolescentes y su hora de emisión era a las 18:50. Otro programa, breve pero productivo, que se emitía en ese momento era “Arco Iris”, dirigido por José Antonio Valverde, un espacio de quince minutos dedicado a las Bellas Artes.

La programación juvenil se completaba con los programas musicales, representados por otro espacio de grato recuerdo: “Tocata”, presentado por José Antonio Abellán y Mercedes Resino, que se emitía los martes a las 19:00; “Disco-visto”, programa de media hora de duración que se emitía los jueves a partir de las 19:30 y que, como su propio nombre indica, se encargaba de la emisión de videoclips de los cantantes y grupos de actualidad. Dentro del apartado de musicales podríamos incluir también el concurso “Gente Joven”, el perfil de cuya audiencia era bastante difuso dado el contenido musical (canción, ligera, canción española, copla, música folk, etc...), su hora de emisión se situaba a continuación de “La bola de cristal”, en las mañanas de los sábados, a las 12:25 y se trataba de un programa de “descubrimiento” de talentos musicales, en el que jóvenes promesas competían por hacerse un hueco en el mundillo musical.

El deporte también estaba contemplado con programas como “Objetivo 92” o, en la segunda cadena, “Puesta a punto” (García Lisardo, 1983) presentado por la simpática y dinámica Eva Nasarre.

Para completar la oferta se incluían series como “La cueva de los cerrojos”, “El inspector ardilla” o “Lou Grant”, una serie centrada en las aventuras y desventuras de la plantilla de reporteros del diario Los Ángeles Tribune y protagonizada por Edward Asner. No faltaban en la parrilla los dibujos animados y programas como “El quiosco” dedicados a repasar las novedades editoriales juveniles.

## 5

### Éxito y mitificación de un programa.

Habría que añadir al contexto televisivo en el que aparece “La bola de cristal” otro factor esencial para comprender el éxito posterior, ya casi “histórico”, del programa: se trata del hecho de que muchos de sus participantes, entonces verdaderos principiantes, devinieran con el tiempo en estrellas mediáticas de mayor o menor magnitud, como son el caso de Alaska, Santiago Auserón, Javier Gurruchaga, Anabel Alonso, Pablo Carbonell o Pedro Reyes entre otros.

Es evidente que muchos de estos personajes se llevaron consigo la memoria de su paso por el programa y, al convertirse años más tarde ellos mismos en iconos vivos de un determinado contexto o momento cultural, arrastraron en su viaje estelar la fama de “La bola de cristal”. Viene a suceder en este caso lo que sucede con algunos centros educativos: la buena fama y el éxito de sus discípulos más notables termina por convertirlos en centros de referencia, con la circunstancia añadida de que en algunos casos no hablamos sólo de fama, sino de verdadera mitificación, como sucede, por ejemplo, con Alaska, considerada como una de las principales musas la “movida”, del mismo modo que lo fueron Ana Belén o Charo López en la “transición” o, tal vez, Carmen Maura para la década de los noventa.



Añádase a lo anterior, es decir, un programa que ha dispuesto de tiempo para madurar y un buen equipo de profesionales que han sabido crecer y mantenerse en el azaroso oleaje del mundo profesional mediático, un ojo hábil para detectar cuándo activar los casi siempre lucrativos resortes del recuerdo, tan del gusto de nuestra cultura contemporánea, y tal vez tengamos en las manos las tres razones que han hecho de la bola un programa mítico:

1. Un contexto televisivo, exclusivo e irrepetible, caracterizado por la ausencia de competencia, al menos, evidentemente, como la entendemos en la actualidad.
2. La permanencia en la memoria colectiva de unos profesionales que han devenido en iconos representativos de una época televisiva y, por ende, cultural.
3. Una buena operación de marketing que ha sabido detectar –o crear– el momento oportuno para orquestar el recuerdo en torno a un buen producto.

En relación con el tercer punto, no hay que olvidar tampoco otro dato relevante: una buena parte de la audiencia potencial teórica del programa tiene en la actualidad entre treinta y treinta y dos años -si no más -lo que significa que muchos de ellos tienen hijos o, cuando menos, sobrinos con los que compartir los productos audiovisuales actualmente disponibles en el mercado. Sin embargo, es evidente la existencia de un vínculo de identificación del público con el programa, sin el que este renacimiento hubiera sido, si no imposible, al menos no tan clamoroso.

## 6

### Señas de identidad.

“La bola de cristal” es, sin lugar a dudas, uno de los programas más emblemáticos de la historia televisiva de nuestro país que, como hemos comentado, debió su éxito a la conjunción de diversos factores relacionados con el contexto social y político en el que surgió, cosechando dos Premios TP y un Premio Ondas y llegando a alcanzar los cinco millones de espectadores; sin embargo hay otras razones para considerar a “La bola de cristal” como un programa único, entre las que cabría destacar un posicionamiento pedagógico que iba a marcar una clara ruptura respecto de modelos televisivos anteriores.

El programa de Lolo Rico no sólo pretendía ser divertido, sino que basaba una buena parte de su atractivo en una estética iconoclasta muy ilustrativa de una determinada época. Por otra parte, los guiones y las puestas en escena proclamaban a voces una libertad expresiva recién estrenada. Además de lo anterior, hay que tener en cuenta que desde sus contenidos se propugnaba de forma explícita el desarrollo del sentido crítico por parte de los espectadores, al tiempo que desde el propio medio se era capaz de expresar cierta dosis de autocritica, algo que en la actualidad difícilmente tendría cabida dentro de las estrategias televisivas.

Desde una perspectiva más amplia, es destacable el logro que supuso integrar en un programa infantil a personajes nada ‘convencionales’, aproximando de este modo a los niños y adolescentes de la época al contexto cultural del momento, algo que se hacía con habilidad tanto a través de la participación de grupos musicales, como por medio de los contenidos de la famosa “cuarta parte”.

Es cierto que nuestra mirada ha cambiado mucho desde entonces. Desde el punto de vista de la realización, “la bola de cristal” adolece de lo que adolecen todos los productos audiovisuales longevos: las enormes transformaciones que el medio tecnológico ha provocado en los procesos de realización, producción y, sobre todo, postproducción de los programas televisivos -actualmente mucho más coloristas, trepidantes y visualmente atractivos- nos hacen pensar qué habría conseguido aquel equipo sobre la base del nuevo medio tecnológico, sin embargo es más que probable que, en cambio, hoy no se les hubiera proporcionado el margen de libertad imprescindible para concebir y realizar un programa como aquél y, aún en el hipotético caso de que alguien se lo hubiera permitido, habría que ver cómo reaccionaría nuestra, audiencia, constitutiva de una sociedad generalmente acomodada y hedonista, a los mensajes de un programa que instase a los niños y adolescentes a desaprender, que les hablase con naturalidad de asuntos como la muerte o el sexo, que pusiese en cuestión el sacrosanto territorio de lo políticamente correcto. Es cierto que en muchos casos “La bola de cristal” suena al oído actual algo panfletaria, y también algo ingenua, en su discurso desaforadamente políticos, pero fue hija de su tiempo, pertenece a un momento en el que lo político impregnaba completamente la vida social española y era vivida en primera persona con una implicación que, en muchos casos, hoy se añora.

Para terminar, si algo ha sabido hacer Lolo Rico y su equipo de profesionales, ha sido reunir a un amplio sector de la audiencia, ofreciendo, como un buen libro, una gran diversidad de niveles de lectura y alcanzando, tal vez precisamente por ello, el difícil hito pervivir en la memoria de muchos telespectadores que intentan hacer partícipes a quienes vienen detrás de aquella magia tele-transformadora y electrizante de “La bola de cristal”.

## 7

### Bibliografía

Capilla, Antoni y Solé, Jordi; Telemanía. Las 500 mejores series de TV de nuestra vida. Salvat. Barcelona, 1999.

Cervera, Rafael. Alaska y otras historias de la movida. Debolsillo; Barcelona, 2003

Díaz, Lorenzo; La televisión en España 1949-1995. Alianza; Madrid, 1994.

Palacio, Manuel; Historia de la televisión en España. Gedisa; Barcelona, 2001

Rico, Lolo. TV fábrica de mentiras. Espasa Calpe; Madrid, 1994.

Rico, Lolo. El libro de la bola de cristal. Plaza y Janés; Barcelona, 2003.

## 8

### Bibliografía

¿Cómo leer un libro? Barcelona : Planeta, 1981

Los hijos : infancia, familia, adolescencia, juventud, adopción Madrid : Rialp , [1975]

TV, fábrica de mentiras : la manipulación de nuestros hijos Espasa-Calpe , D.L. 1992

El buen espectador : cómo ver y enseñar a ver la televisión Espasa Calpe , D.L. 1994 (1998)

Si tu hijo te pide un libro Espasa-Calpe , [1999]

El libro de "La bola de cristal" Barcelona : Plaza & Janés , 2003

Cómo hacer que tus hijos lean : análisis y recetas Madrid : Alfaguara, [2003]

## 9

### Enlaces de interés

<http://www.pacoquintanar.com> Página del que fue documentalista del programa y que incluye gran cantidad de material.

<http://www.electroduendes.net> Enlace con múltiples foros con opiniones sobre el programa.

<http://www.teacuerdas.com/nostalgia-series.htm> una web para los recuerdos de quienes tienen memoria entre 1940 y 1989. Series y personajes de Tv, cromos, colecciones, juegos, libros, etc... Ya no se actualiza pero aún es interesante.

<http://www.cuentamecomopaso.net/> versión actualizada del enlace anterior.

<http://62.81.235.7/site/> recuerda Enlace con gran cantidad de cortes de video de series televisivas famosas y otros materiales.

<http://www.emisiones.tv/> revista electrónica sobre televisión.

<http://www.pacoquintanar.com> Página del que fue documentalista del programa y que incluye gran cantidad de material.

<http://www.electroduendes.net> Enlace con múltiples foros con opiniones sobre el programa.

<http://www.teacuerdas.com/nostalgia-series.htm> una web para los recuerdos de quienes tienen memoria entre 1940 y 1989. Series y personajes de Tv, cromos, colecciones, juegos, libros, etc... Ya no se actualiza pero aún es interesante.

<http://www.cuentamecomopaso.net/> versión actualizada del enlace anterior.

<http://62.81.235.7/site/> recuerda Enlace con gran cantidad de cortes de video de series televisivas famosas y otros materiales.

<http://www.emisiones.tv/> revista electrónica sobre televisión.